

A tres cuartos de legua de *Milla* existe una fortaleza sobre una roca aislada, que tiene lo ménos una legua de circunferencia en su base, y doscientos metros de altura, que forman un circuito de cerca de media legua: en la segunda muralla aparece un recinto, como de plaza de armas, y en la cima hay fragmentos de construcciones, que servian de cuarteles, y proyectiles esféricos de piedra y peñascos sueltos colocados á la orilla, para lanzarlas en caso de ataque ó de sorpresa (1).

Tambien en Misantra y otros puntos de la República se han hallado restos de fortificaciones, de que se hablará en el lugar respectivo, al dar á conocer sus ruinas y antigüedades, que ponen de manifiesto los conocimientos que poseian los indios en esta parte esencial del arte de la guerra.

En Virginia, Kentucky, Tennessee, á lo largo de los bordes del Mississippi, y otros varios puntos de los Estados Unidos de América, se han encontrado restos de fortificaciones ú obras de defensa (2), de que tambien hablaré en otro lugar.

La ciudadela de Cuzco en el Perú era admirable por su solidez y el tamaño de las piedras emplea-

(1) Dupaix. 2^{mo} exped. número 93, pág. 93—94.

(2) Schoolcraft. Historical and statistial information respecting the history, condition and prospects of the indian tribes of the United States, B. 52, núm. 34, pag. 420.

das en su construccion, de 38 piés de largo, 18 de ancho y 2 de grueso, tan bien unidas y ajustadas, que parecian engastadas unas en otras. Para entrar á la ciudadela era necesario mover una piedra enorme, que cubria la gran puerta. Todo el edificio estaba cercado por tres murallas con sus correspondientes parapetos separadas uno de otro por un espacio de ocho á diez varas. Dentro del tercer recinto habia una plaza con tres torres, formando triángulo: la principal, donde los incas residian, cuando iban á la ciudadela, estaba magníficamente adornada con planchas de plata y oro, sobre las cuales habia animales y plantas representados al natural; las otras dos torres servian para alojamiento de los soldados; el piso bajo de ellas comprendia multitud de habitaciones dispuestas con mucho arte. Cincuenta años se emplearon en la construccion de esta magnífica ciudadela (1).

§ 8.

A la arquitectura militar pertenecen tambien las *murallas*. En las ruinas de que venimos ocupándonos, hay restos de la que entra en la composicion de la fortaleza de que se ha hecho mencion.

La muralla de Tlascala, que servia de límite entre esa República y el imperio de México tenia, se-

(1) Balbi. Abregé de geographie.

gun Clavijero, seis piés de alto sin el parapeto, y diez y ocho de grueso. Era de piedra y cal sin betun fuerte (1). Según la descripción que de ella hace Mr. Prescott, tenía solamente una entrada en el centro, formada por dos muros semicirculares que se extendían uno sobre otro cuarenta pasos. El intervalo entre uno y otro era de diez pasos, dominados por el muro interior. La muralla se apoyaba por sus extremos en dos estribos naturales formados por la Sierra. Enormes eran las piedras de que estaba hecha, trabadas cuidadosamente con mezcla (2). Cortés le dá de altura como estado y medio, veinte piés de ancho, con un *pretíl* de pié y medio para pelear desde encima de él. Se extendía por todo el valle de una sierra á otra (3).

En un artículo recientemente publicado se dice que esta muralla tenía como dos leguas de largo, dos varas dos tercias de ancho, sin comprender el parapeto, y cinco varas y tercia de espesor, toda de piedra muy dura y muy fina: el único paso de entrada solo contaba dos, dos tercias varas de largo, sobre cuarenta pasos de ancho, con dos muros

(1) Clavijero, Hist. ant. de México, tom. 1, lib. 7, pág. 337.

(2) Prescott, Hist. de la conq. de México, tom. 1, lib. 3, cap. 1, pág. 205.

(3) Gayangos. Cartas y relaciones de Hernán Cortés al Emperador Carlos V. Carta 2 de 30 de Octubre de 1520.

semicirculares y paralelos á las dos extremidades de la muralla (1).

Entre las ruinas de Yucatan se han descubierto las de la antigua *ciudad murada* de Chaschol ubicadas al S. E. del pueblo de *Teabo*; tiene dos mil cuatrocientas varas de extensión; su elevación varía, en algunos puntos es de dos varas y en la parte más elevada hacia el N. O. seis varas: corre en línea recta de N. á S. y el resto es circular: el todo forma la figura de un anfiteatro, y en medio de la línea recta está la única entrada, que tiene dos varas de ancho: en ese recinto hay un pozo en el centro, y en el extremo oriental un *adoratorio* edificado sobre un terraplen y dos andanadas de casas á los lados unas destruidas y dos en pié. La area que encierra el *muro* está sembrada de cerros de diversas dimensiones, restos sin duda de los edificios que allí habia. A ochocientas varas de la *muralla* se encuentra otro pozo como el anterior. Esta ciudad fué descubierta en 1845 (2).

Recorriendo las demás partes del continente americano, encuéntrase varias murallas y recintos fortificados: 230 años después de la conquista veíanse todavía en el Perú los restos del Castillo de *Cannar* de piedra construido por los Incas, cuyos lados

(1) Diccionario universal de Historia y geografía, palabra fortificaciones de los mexicanos.

(2) Registro Yucateco, periódico titerario, tomo 1, pág. 206.

tenian más de cien piés de longitud, y las paredes que formaban las murallas más de seis piés de alto sobre tres de grueso y de capas de piedra paralelas (1); la línea de fortificaciones cerca de *Guambacho*, y muy particularmente la *fortaleza* que se elevaba al Norte de la ciudad de *Cuzco* con tres cercas de murallas, distantes unas de otras de veinte á treinta piés en forma de media luna de doscientos brazos de largo.

«Cerca de *Huachacache* á cuarenta y cuatro millas N. O. de la Paz se encuentra un famoso muro de piedra, que se extiende desde la cima de la cordillera hasta el lago de *Titicaca* por un espacio de cerca de *treinta millas*: tiene cuatro piés de altura, y el tiempo muy poco la ha deteriorado» (2). Las fortalezas de piedra de *Tumberz* excitaron la admiración de los españoles.

§ 9.

Pocas obras antiguas de esta clase quedan en el otro continente que puedan servir de término de comparación.

(1) M. de la Condamine. Memoire de l'Academie de Berlin 1746.

(2) Mr. Warden. Rechercher sur les antiq. de l'Amerique de Nord, et de l'Amerique da Sud. Chap. 7.

Las murallas de *Java* que son las de *Madjapahit* de tierra cota, tienen trescientos treinta metros de largo sobre cuatro de altura: hay otras de adobe que cubren un espacio de setecientos metros de circunferencia; la altura varía desde diez y seis á treinta y tres metros segun es el terreno (1).

La antigua ciudad de *Pegu* en el imperio birmano estaba circundada de un *foso* con palizada y una pared. *Ava* estaba ceñida tambien de un foso y un muro alto de diez metros.

Pocos vestigios quedan en *Persia* de murallas antiguas, y lo mismo en la Asia Menor.

En *Siria* se vén todavía en pié las murallas de *Jerapoli* y las de *Antioquia*, que forman un rectángulo y encierran un recinto de tres á cuatro millas, y tiene siete metros de altura con *torres cuadradas* de trecho en trecho.

La muralla de *China* ha sido objeto siempre de grande admiración; ya se ha visto su estructura y extensión: comienza en el golfo de *Pe-teh-li* hasta *Si-ning* de cerca de doscientos miriámetros de extensión, flanqueada por terraplenes de adobes de siete á ocho metros de alto, coronada de torres, bastiones y merlones: su altura es de siete metros, el espesor en la base de ocho, y de cinco arriba: las torres tienen trece metros cuadrados en la base, y

(1) Breton. I mon. piu rag. etc., tom. 1, pág. 92.

ván disminuyendo hasta la punta, donde no excede de diez. La altura total es de doce metros.

La de Severo entre los romanos, que se extiende desde el estrecho de Salway hasta la embocadura del Tine, tenía sesenta y ocho millas, aunque Eutropio solo le dá treinta y dos (1). La que Sesostris hizo construir desde Pelusa hasta Heliopolis, para poner á Egipto al abrigo de las incursiones de los sirios, tenía mil quinientos estadios (2).

Las murallas de Babilonia construidas por Semiramis tenían veinticinco metros de espesor, y ciento diez y siete de altura segun Ctecias.

§ 10.

Para acabar de formar una idea exacta de la arquitectura de las ruinas del Palenque, preciso es examinar las obras subterráneas que en ellas se encuentran. Entre éstas la única conocida es la parte de uno de los edificios, compuesto de varias piezas cavadas en el suelo, oscuras y casi sin ventilacion, pues no tienen más que la que reciben por la entrada, y algunos otros respiraderos abiertos en el piso superior. En sus construcciones en nada difieren de lo demás; pero hay otras hácia la orilla

(1) Eutropio, 8 19.

(2) Diódoro, l. 1, pág. 57.

izquierda del rio *Usumacinta*, que asegura *Galindo* que contienen objetos magníficos y extraordinarios. No describe esos subterráneos, que no pudo examinar; pero si se hiciera un reconocimiento, se encontrarían quizá cosas notables, que contribuirían mucho á ilustrar las diversas conjeturas que se han formado sobre el pueblo que los construyó. ¡Cuánto ha servido para enriquecer la historia de Egipto el mausoleo de *Osymandias*, cuya descripción ha hecho Diódoro y otros autores! En él se ve empleado el mármol con profusion; el edificio todo está cargado de suntuosos adornos, llenos de inscripciones importantes, con grandes vestíbulos y peristilos, suelos cubiertos de enormes losas, su cielo estrellado, estatuas colosales monolitas, y multitud de objetos que indican el lujo y suntuosidad de estas obras de arquitectura (1). Esos *hypo-*

(1) La tumba ó monumento de *Osymandias* segun Diódoro, ocupaba diez estadios; la entrada, que era un atrio de mármol, tenía doscientos piés de largo y cuarenta y cinco cúbitos de alto; con un peristilo, en el cual en lugar de columnas veíanse animales de diez y seis cúbitos monolitos: el techo era de mármol; en el átrio había tres estatuas y dentro un peristilo del cual se pasaba á un *palacio* fabricado sobre columnas, con muchas estatuas de madera, y á un tránsito compuesto de varios edificios, en que había cosas deliciosas de comer: seguían despues la biblioteca y otro palacio egregiamente construido con veinte lechos con estatuas, por donde se subía á la vértice del *sepulcro* en que había un *círculo de oro* de trescientos sesenta y cinco cúbitos, señalados